

APOYO PARA LOS MISIONEROS

Para fomentar el trabajo misionero en nuestras congregaciones, y darles a los misioneros el apoyo necesario es de ayuda considerar los siguientes detalles:

1. Una persona o grupo de personas que trabajan en la misión o plantan una congregación tienen que invertir muchas energías en nuevas relaciones, contactos, relacionamientos sociales, atención a los nuevos creyentes y a la nueva congregación, y no pueden por lo tanto invertir tanta energía con la congregación madre. Este tema puede traer mal entendidos. Sin embargo el misionero no puede abandonar los nuevos bebés en la fe. ¿Quién habla entonces a favor del misionero y quién llega a ser el puente hacia su congregación madre o conferencia madre?
2. Los misioneros muchas veces se encuentran con nuevas preguntas y problemas que necesitan respuestas bíblicas, que muchas veces son desconocidas para la congregación o conferencia madre. Por eso no siempre es fácil hacer decisiones que sean bíblicas, cuando hay que transmitir el amor de Dios a los nuevos creyentes y al mismo tiempo tener que cumplir con las expectativas con la congregación y conferencia madre.
3. El misionero tiene que aprender a ver la vida desde la perspectiva de la gente con quienes trabaja. Esto “colorea” su vida y entendimiento, le abre el horizonte. La congregación y conferencia madre está invitada a acompañar aun cuando sea algo nuevo y diferente de lo ya conocido.
4. Los hermanos en la fe, que no están directamente involucrados en el trabajo misionero, muchas veces no entienden los diferentes aspectos del trabajo, ya que tienen que ver con formas de pensar muy diferentes provenientes del ambiente y la cultura en la cual se trabaja. Por el otro lado muchas veces es difícil para el misionero encontrar suficiente tiempo, energía y los oídos dispuestos para explicar tales situaciones. Por eso es importante escuchar con un corazón abierto. Muchas veces es útil que alguien sea el comunicador hacia la iglesia madre.
5. Otro tema que muchas veces surge, es que la congregación hija, por razones culturales, sociales y de crecimiento no llega a ser como la congregación madre se lo había imaginado. Esto puede producir tensiones. Si no existe nadie que entiende ambos lados, fácilmente el misionero como también la nueva congregación quedan aislados.
6. Las nuevas congregaciones y/o proyectos necesitan un camino abierto por el cual pueden compartir sus necesidades y dificultades, un camino por el cual pueden pedir oración y por el cual reciben apoyo de las congregaciones más maduras. Para un misionero, y más aun, si éste tiene que trabajar al lado para ganarse la vida, no es fácil además dedicar tiempo para mantener informados a la congregación madre y conferencia madre sobre lo que está pasando y lo que se planea hacer. Se necesitan representantes que pueden ayudar con el tema de la información.
7. Las nuevas congregaciones y los trabajadores misioneros fomentan el espíritu misionero a través de sus testimonios y experiencias. No siempre es fácil encontrar lugar y tiempo en el cual los misioneros pueden hablar sobre su trabajo, por eso es necesario conscientemente crear espacio, aun cuando los misioneros no puedan contar cosas sobrenaturales, porque ellos necesitan el apoyo, y la congregación y conferencia madre necesitan escuchar y entender para apoyar y fomentar el espíritu misioneros.
8. Los esfuerzos misioneros a corto plazo ayudan mucho en fomentar el espíritu misionero. Allí se puede experimentar muchas cosas y después puede volver de nuevo a casa. Los

trabajos misioneros a largo plazo también experimentan estas cosas, sin embargo también tienen llevar la carga a largo plazo y ver, no solo como personas encuentran el camino a Jesús, sin también como tienen que luchar para serle fiel a Jesús, y también como algunos se quedan en el camino. Plantación de iglesias solo puede ocurrir allí donde personas se comprometen a largo plazo con el trabajo y están dispuestos de sacrificar otras cosas en favor de la causa de la plantación de iglesias. Por eso nuestros obreros misioneros a largo plazo necesitan nuestro apoyo y nuestras oraciones de manera especial.

9. Misioneros muchas veces experimentan de que son “Extranjeros y Peregrinos”⁽¹⁾ en la zona en la cual trabajan. Cuando vuelven a casa, ellos ya adoptaron muchas cosas de su lugar de trabajo, de manera que ahora también en su „casa“ se encuentran como extraños. Cuando la congregación acompaña a sus misioneros y envía colaboradores, éstas cosas son entendidas mejor . El intercambio mutuo ayudará a sobreponerse a esas diferencias.
10. Se espera del misionero que sea un buen administrador, que los números sean claros y exactos, que cuide la economía, que todo esté limpio, que todo esté bien organizado, que los resultados sean excelentes, que la congregación madre se pueda sentir orgullosa. Si eso no se logra, fácilmente surgen críticas. Muchas veces se espera de los misioneros que sean perfectos, aunque también ellos son gente. ¿Quién habla a favor de los misioneros?
11. Al plantar una congregación hija, ella tiene padres en la fe, con quienes hará sus primeros pasos y pertenecerá a su familia más amplia. Cuando un matrimonio espera un hijo, prepara un lugar para su hijo en su casa, para que el hijo entre en ese hogar y sea parte de ese hogar desde un comienzo. Así también es importante que la congregación madre prepare espacio para su congregación hija, para que se pueda sentir en casa.

Ahora hay que ir y poner en práctica la gran comisión y hacer discípulos plantando congregaciones.

HW

¹ Hebreos 11:13